

# NUEVAS NOTAS DE PREHISTORIA CANARIA

POR

SEBASTIAN JIMENEZ SANCHEZ

## I. — PICTOGRAMAS ANTROPOMORFOS DE LA "CUEVA DEL MORO", EN EL "MORRO DE LAS MORISCAS" (AGAETE, ISLA DE GRAN CANARIA)

El día 3 de julio de 1963 visitamos de nuevo el conjunto de cuevas emplazado en el "Morro de las Moriscas", del término de Agaete, en la Isla de Gran Canarias, que en 1956 ya habíamos explorado y estudiado<sup>1</sup>. Reiteramos la visita a pleno día para mejor observar el interior de la llamada "Cueva del Moro", toda vez que en días no muy favorecidos por la luz solar no permite vérsela perfectamente por las sombras que en ella se proyectan, pese a la luz artificial que utilizamos, y también por la calidad deleznable de la toba en que está trabajada.

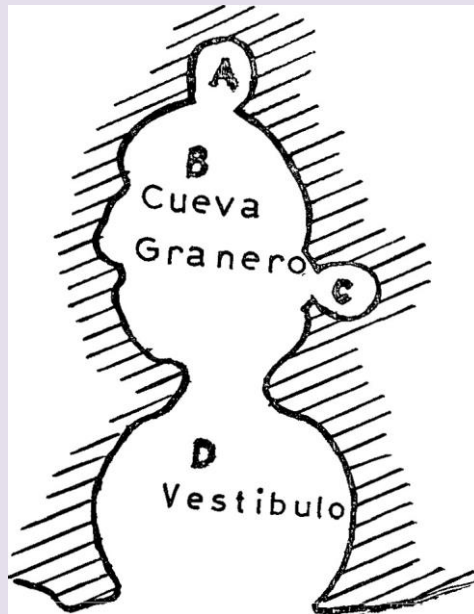
En la primera exploración a la cueva no advertimos pinturas rupestres, precisamente por carencia de luz en su interior. En cambio, en la segunda prospección, con mejor suerte y favorecido por la luz solar de la tarde, que para la misma era la más apropiada, por penetrar en aquélla más directamente los rayos solares, y, a la vez, auxiliado de una potente linterna, nos permitió descubrir dos tipos de *pinturas rupestres antropomorfas*. Ellas tienen sus precedentes, únicos en Gran Canarias, en las representaciones pictóricas del abrigo pastoril de "Majada Alta", en el término de

---

<sup>1</sup> Sebastián Jiménez Sánchez *Localidad del Morro de las Moriscas*, en la revista "Faycán", núm. 7, año 1960 Las Palmas de Gran Canaria.

Tejeda, por mí descubiertas y estudiadas en 1960<sup>2</sup>. En ambas visitas nos acompañaron don José Antonio García Alamo, Jefe del SEU, y don Victorio Rodríguez Cabrera, nuestro benemérito Ayudante.

La "Cueva del Moro" ocupa la parte central y alta del conjunto de cuevas-viviendas y cuevas-graneros del "Morro de las Moriscas".

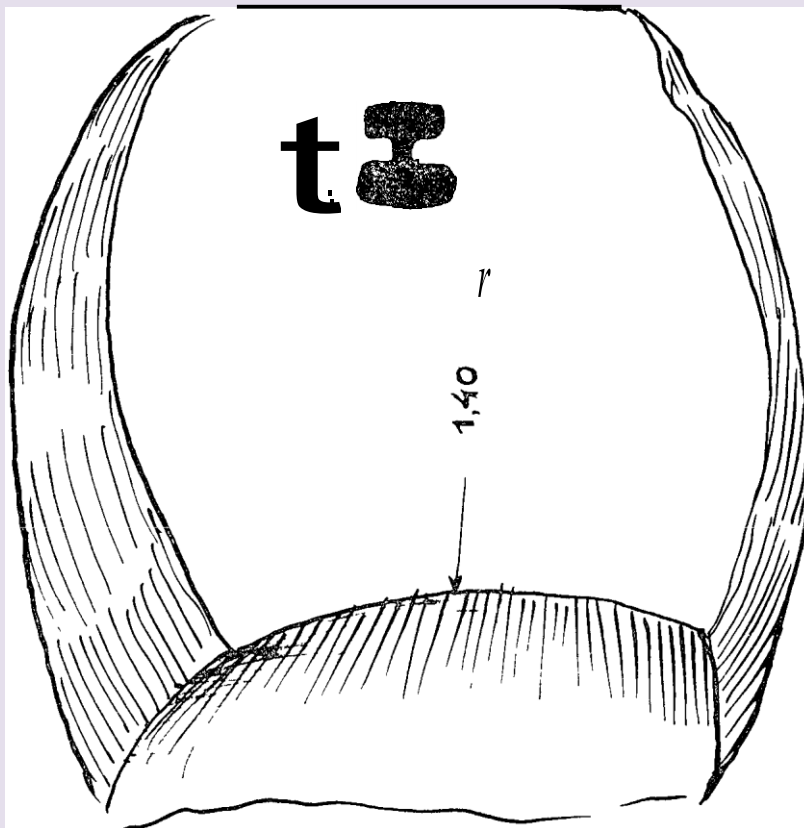


Planta del grupo de las Cuevas del Moro, en el Morro de las Moriscas (Agaete) A. Cueva con pinturas antropomorfas —B Cueva granero —C Cueva labrada D. Vestíbulo

cas". Es un recinto labrado en toba volcánica granulosa, de color pajizo-grisáceo, en descomposición por efecto de la brisa del mar,

<sup>2</sup> Sebastián Jiménez Sánchez · *Pictogramas antropomorfos de un abrigo Pastoril de Majada Alta, Tejeda, en la Isla de Gran Canaria*, en la revista "Faycán", núm. 8. Las Palmas de Gran Canaria. —Sebastián Jiménez Sánchez: *Pinturas rupestres antropomorfas en la Isla de Gran Canaria* (comunicación presentada por el autor al V congreso Panafricano de Prehistoria y de Estudio del Cuaternario) Santa Cruz de Tenerife, septiembre de 1963. Véase "Actas" del citado Congreso. Publicaciones del Museo Arqueológico, Santa Cruz de Tenerife, año 1966.

que le da de frente por su aproximación al litoral. Su planta es un poco irregular, con tendencia a circular, y ofrece una penetración o profundidad de 5,50 metros por 5 metros de ancho y un alto de 1,80 metros. Las paredes interiores son un tanto cóncavas. La boca es de 1,26 m. de ancho por 1,70 m. de alto. Presenta techo semiabovedado. El hueco de puerta conserva vestigios de la ranura que sujetaba la tabla del cierre. El acceso a la misma es a través de toscos peldaños labrados en la propia toba. Es la cueva más sobresaliente del grupo.



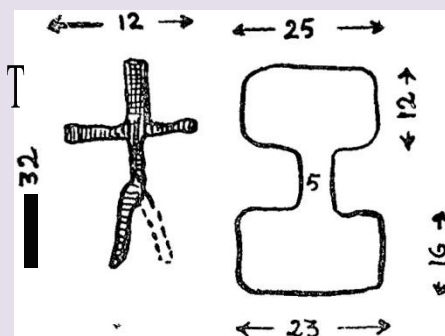
Interior de la Cueva del Moro (Agaete)

En la parte alta e izquierda de la cueva, en el testero del fondo, y a 1,40 m. del suelo, descubrimos dos tipos de *pinturas rupestres*

*antropomorfas*, circunstancia que, unida a ser el recinto más notable del conjunto de cuevas, nos lleva a considerarla como cavidad sagrada o residencia del jefe de los moradores del poblado troglodita.

Las dos representaciones humanas aparecen situadas cerca del ángulo izquierdo y parte alta del paramento del fondo de la cueva.

La figura de la izquierda del observador está ejecutada a base de simples trazos más o menos rectos. Es figura humana esquemática, suficientemente representativa del arte neolítico.



Pintruas antropomorfas de la Cueva del Moro (Agaete)

La parte superior se identifica con una cruz; las extremidades inferiores muestran un tanto alargadas, apareciendo una de ellas incompleta, por lo que en el grabado que la reproduce la representamos con puntos. Esta mutilación es debida a la descomposición de la toba. La figura tiene una longitud de 32 centímetros, con un ancho de 12 centímetros, de un extremo a otro de los brazos. La longitud de las extremidades inferiores alcanza 12 centímetros. No se advierte signo que indique el sexo, pero estimamos que ese tipo de representación humana corresponde a figura masculina. Figuras iguales y similares a ésta aparecen en los *grabados del Barranco de Balos* 3.

3. Sebastián Jiménez Sánchez *Nuevas aportaciones al mejor conocimiento de las insculturas y de los grabados rupestres del Barranco de Balos, en la Isla de Gran Canarias*, en ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, núm 8 Madrid, año 1962

La otra figura, con la que forma pareja, es totalmente distinta y extraña. Se muestra abultada y es de dos cuerpos, separados por un pequeño cuello. El primero simboliza la cabeza y el segundo el tronco con las extremidades superiores e inferiores cruzadas. Tal vez sea la representación clásica de la figura femenina adiposa, propia del régimen matriarcal. El alto total de la figura es de 35 centímetros. Ambas partes o cuerpos de la representación original son de formas rectangulares, un poco redondeadas en las esquinas. Los lados del cuerpo superior miden 25 y 12 centímetros, respectivamente, en tanto que los del cuerpo o parte inferior, que corresponde al tronco, miden 23 y 16 centímetros, respectivamente. El cuello que los une presenta un espesor de 5 centímetros por 8 centímetros de largo.

Ambas representaciones están a 1,40 m. del suelo (véase grabado). Es una pena que la fotografía no permita apreciar detalles mejores. Ambas figuras humanas fueron hechas con pintura a la almagre, en color ocre, hoy muy débil y difuminada por la mucha antigüedad y mal estado de conservación de la piedra piconera de color pajizo-grisáceo. La técnica pictórica es la misma que la empleada en la cerámica canaria prehistórica neolítica, utilizada igualmente en la plastificación de las pinturas rupestres del abrigo pastoril de Majada Alta (Tejeda), por mí estudiadas y dadas a conocer en la revista "Faycán", núm. 8. Repetimos que se trata de representaciones neolíticas muy esquematizadas. La más abultada trae el recuerdo de ciertos ídolos del sur de España, de Creta, Tesalia, Troya, Teicilat y Ghassul, recogidas por el profesor Martín Almagro Basch y otros prehistoriadores. Estimamos que, más que elementos decorativos, estas figuras de la "Cueva del Moro" fueron representaciones espiritualistas de tipo matriarcal.

Insistimos en afirmar que lo más nuevo del neolítico en las Islas Canarias, y concretamente en Gran Canarias, son las pinturas rupestres antropomorfas de "Majada Alta" (Tejeda) y las de la "Cueva del Moro", en Agaete. Hasta descubrir este tipo de pinturas rupestres sólo se conocían grabados e insculturas antropomorfas, como los ya conocidos del macizo basáltico del Barranco de Balos, en Agüimes. En esto estriba la excepcional importancia que damos a las pinturas antropomorfas de los yacimientos de "*Majada Alta*" y "*Cueva del Moro*" (véase grabados).



